

FREAKS (LA PARADA DE LOS MONSTRUOS) de Tod Browning.

Dotada de unas estremecedoras imágenes, esta película de Tod Browning constituye una de las cimas indiscutibles del género fantástico-terrorífico. Ante el gran éxito obtenido por "*El doctor Frankenstein*" (1931) de la Universal, realizado por James Whale, el productor Irving Thalberg le pidió a Browning algo todavía más espeluznante. El resultado fue esta obra que presenta la particularidad de estar interpretada por auténticas personas deformes, desasosegantes "fenómenos de circo" (freaks) como Randian (el hombre- tronco sin extremidades), Martha (quien come con los pies al no tener brazos), Joseph-Josephine (mitad hombre, mitad mujer), las hermanas Hilton (siamesas y contrahechas), la mujer barbuda (al lado de los demás, un ser casi normal) etc. Con sorpresa ante lo que Browning había rodado, el Estudio (ni más ni menos que uno tan alejado de tragos amargos como la M.G.M.) puso a la cinta una introducción con la que pretendió suavizar lo que venía después, un desfile, sin trucajes ni maquillajes de pega, de auténticos monstruos humanos.

El tema de fondo de la historia es uno de los clásicos del cine de terror: la contraposición entre la fealdad "física" de los seres bondadosos y la fealdad "moral" de los aparentemente bellos y "normales"; algo que incluso se dió de verdad durante el rodaje, ya que a los "freaks" se les tuvo que dar de comer aparte al negarse los empleados del Estudio a estar a su lado. Ese mismo realismo es el que produce el horror que destilan las imágenes de filme, lúgubres y tenebrosas, en las que se deja sentir la potencia visual del cine mudo. En varios momentos, la maestría de Browning (llamado "el Edgar Allan Poe del cine" por su brillante y nutrida aportación al género de terror) hace surgir de ellas también el hálito poético e, incluso, el humor. El paso del tiempo tal vez haya dejado algo ingenuo el romance que sostienen los dos protagonistas, pero ello no alcanza a menoscabar el vigor de una cinta llena de secuencias memorables: el hombre- tronco que se enciende el cigarrillo, el agitado banquete nupcial, la venganza final de los "freaks" bajo la lluvia, etc.

En el momento de su estreno, "*La parada de los monstruos*" fue calificado por la crítica como una filme de mal gusto y fue objeto e prohibiciones censoriales en muchos países. Su fracaso comercial llevó a la productora a rebajar su duración inicial de 90 minutos, intento vano que no impidió que fuera archivado definitivamente al seguir el público negándose a verlo. En el Festival de Cannes de 1962 fue estrenada una versión con un nuevo montaje y 64 min de duración, que es la que puede verse en la actualidad.

Ficha técnica:

T.O.: "Freaks" (EE.UU., 1932).

Director: Tod Browning.

Producción: Tod Browning, Irving Thalberg (M.G.M.)

Argumento: el relato "Spurs" de Clarence A. Robbins.

Guión: Willis Goldbeck, Leon Gordon, Edgar Allan Woolf, Al Baasberg.

Fotografía: Merrit B. Gerstad (B/N).

Dirección artística: Cedric Gibbons, Merril Pye.

Interpretes: Wallace Ford (Phroso), Leila Hyams (Venus), Olga Baclanova (Cleopatra), Roscoe Ates (Roscoe), Henry Victor (Hercules), Harry Earles (Hans), Daisy Earles (Frieda), Rose Dione (Madame Tetrallini), Daisy Hilton, Violet Hilton, Schlitz, Josephine Joseph, Johnny Eck.

Duración: 62 min.